



EL TALLER

REVISTA MASÓNICA

ÓRGANO DE LA CONFEDERACION DEL CONGRESO DE SEVILLA
Y DE LA GRAN LÓGIA SIMBÓLICA INDEPENDIENTE ESPAÑOLA.

UNIVERSI TERRARUM ORBIS ARCHITECTORIS GLORIA AB INGENIIS

ORDO AB CHAO

SECCION OFICIAL.

Nos F. R. C. Ciro, M. M. Gran Maestro de la *Gran Logia Simbólica Independiente Española*.

Sabed: Que el precitado Cuerpo Superior en uso de su soberanía ha acordado y nos sancionado lo siguiente:

Artículo 1.º Quedan aprobadas las cuentas del Gran Tesoro, presentadas por la Gran Comision de Hacienda, correspondientes al tercer trimestre del corriente año de 1882.

Art. 2.º Publíquense las expresadas cuentas en el periódico oficial **EL TALLER** para conocimiento de todos.

Sevilla 18 de Diciembre de 1882.

El Gran Maestro,
Ciro, M. M.

Refrendado sellado y timbrado,
El Gran Secretario,
NEWTON, M. M.

Extracto de la sesion ordinaria de 18 de Diciembre de 1882 de la *Gran Logia Simbólica Independiente Española*.

Ocupada la presidencia por el hermano Charitas 2.º Gran Vigilante y con el concurso de los hermanos Viriato 1.º, Hunter, Amor, Welligton, Solon, Viriato 2.º, Newton 2.º, Orion y David, Gran Secretario accidental, se abrió la sesion en el grado de Maestro Mason segun ritual.

Hecha la verificacion de presentes resultó conforme con 10 Representantes.

Leida el acta de la anterior sesion fué aprobada, sin observacion en contra.

El Gran Presidente accidental dió cuenta de la distribucion dada al material recibido por la Gran Secretaria que fué el siguiente:

A la Gran Comision de Expediente para su despacho:

Una comunicacion de la Gran Logia de Rumania reiterando su protesta contra la invasion de su jurisdiccion por el Gran Oriente de Roma y enviando copia de los timbres que usa en sus comunicaciones para impedir sorpresas. Seis comunicaciones de las Logias *Cosmopolita* n.º 3, *Numantina* n.º 6, *Neptuno* n.º 7, *Luz de San Fernando* n.º 12, *Hispano Americana* n.º 15 y *Progreso* n.º 18, participando el movimiento ocurrido en sus respectivos cuadros: Dos idem de las Logias *Fraternidad Ibérica* n.º 2 y *Numantina* n.º 6 de este oriente, participando el resultado de sus elecciones generales: Una idem de la última de las anteriores, rehabilitando en el voto deliberativo al hermano Justicia, cuyas faltas de asistencia á la Gran Logia habia justificado ante aquella.

A la Gran Comision Central para que emita dictámen: Una comunicacion de la Logia *Progreso* n.º 18 de Málaga solicitando autorizacion para afiliar al hermano Fausto procedente de la Logia *Graco* n.º 5 que está en suspenso.

A la Gran Comision de Hacienda para que emita dictámen:

Una comunicacion de la Logia *Numancia* n.º 16 de este Oriente pidiendo se provea á la reparacion del Templo.

A la Gran Comision de Justicia para lo que corresponda.

Una comunicacion de la comision delegada en Madrid para ampliar el expediente formado contra el hermano Orsini.

A la comision especial para la reforma de la Constitucion.

Una comunicacion de la Lógica *Hispano Americana* n.º 18 de Madrid indicando las enmiendas que propone al proyecto presentado.

Entró el hermano Lulio primer Gran Vigilante y ocupó la presidencia.

Sin observacion fué aprobada la distribucion dada al material de la Gran Secretaría.

Autorizada la lectura de dictámenes de comisiones el hermano Amor, ponente de la Central, lo hizo del emitido por esta sobre la autorizacion solicitada por la Logia *Progreso* n.º 18 de Málaga, para afiliar al hermano Fausto.

Pedida y acordada la urgencia pasó á la orden del día para su discusion.

Circulado el saco de proposiciones produjo una del hermano Charitas pidiendo que con arreglo á la constitucion se autorice al hermano J. L. P. Eolo, para que gire una visita de inspeccion á las logias de la obediencia que se encuentran en el tránsito del viaje que aquel debe de emprender dentro de poco.

Tomada en consideracion y acordada la urgencia pasó á la Gran Comision Central para que seguidamente dictamine y se discuta en la orden del día de los trabajos.

Entró el hermano D. Laercio Gran Presidente titular y ocupó su puesto.

Concedida la palabra en bien general de la orden ó particular de la cámara indicó el hermano David que el primer lunes de Enero próximo era festivo y que así estimaba que como caso excepcional debia aplazarse la sesion ordinaria correspondiente á aquel día al segundo lunes de dicho mes; apoyada por vários hermanos la anterior manifestacion pasó á la orden del día para su debate.

Entró el hermano Huss.

Se suspendieron por diez minutos los trabajos para que la Central emita dictámen sobre la proposicion declarada urgente.

Reanudados los trabajos, se entró en la

ORDEN DEL DIA.

Fueron aprobados, despues de discutidos los dictámenes siguientes:

De la Gran Comision Central.

1.º Sobre la autorizacion solicitada por la Logia *Progreso* núm. 18 de Málaga para afiliar al hermano Fausto.

2.º Sobre la proposicion presentada para autorizar al hermano Eolo para que gire una visita de inspeccion á las logias de la obediencia que visite en su próximo viaje.

De la Gran Comision de Hacienda.

3.º Las cuentas del Gran Tesoro correspondientes al tercer trimestre del año actual.

4.º La gratificacion anual de costumbre al Conserje, Guarda, Sereno y Sirviente, que abonarán á prorata, con

la Gran Logia, las de la obediencia de esta ciudad.

5.º La proposicion aplazando la primera sesion ordinaria de la Gran Logia en el mes de Enero para el 2.º Lunes de dicho mes, con motivo de ser día festivo el primero.

No habiendo más asuntos de que tratar fué escusada reglamentariamente la falta de asistencia de los hermanos Abraham, Pareo, Diocles, Newton 1.º, F. Gioya; Floridablanca, Pindaro, Pírrro, Eolo, Aristides y Justicia, encontrándose ausentes los hermanos Petit, Nemo y Pitágoras faltando sin excusarse por 1.ª vez los hermanos Robespierre y Guttemberg.

Circuló el saco de Beneficencia y su producto fué recojido por el Gran Hospitalario.

El Gran Presidente con el ceremonial ritualico cerró los trabajos del grado de Maestro Mason, retirándose todos en paz á la hora conocida.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Hemos recibido una carta de un hermano gr. 30.º, perteneciente á la obediencia del Gr.º. Or.º. de España, en la que nos hace las siguientes preguntas, que desea le contestemos.

«¿Qué hará la Gr.º. Log.º. Simbólica Independiente Española, en el caso de que sea reconocido uno de los Supremos Consejos, que actualmente funcionan en España? ¿Se disolverá reconociendo y sometiendo á él, ó continuará funcionando como poder independiente?»

Diremos en primer lugar á nuestro querido hermano, que el caso no es nuevo, ni para resolverle se necesita inventar una jurisprudencia especial. Está legal y prácticamente resuelto hace mucho tiempo en todos los países donde existen Grandes Logias Simbólicas independientes de los Supremos Consejos, tales como Suiza, Bélgica, Inglaterra, Alemania, Estados-Unidos, Cuba, etcétera, etc. En todos estos puntos hay una Gran Logia, que funciona con completa independencia para el rito simbólico y un Supremo Consejo para el rito escocés, con esta diferencia; que en algunas partes, como en Suiza, Bélgica y otras, los Supremos Consejos no tienen bajo su jurisdiccion Logias Simbólicas y solo se ocupan de los grados del 4.º arriba; pero

en otros, como en Inglaterra, el Supremo Consejo tiene Logias del rito escocés, sobre las que ejerce su autoridad, respetando siempre la de la Gran Logia sobre las suyas. En todas partes, sin embargo, existe perfecta armonía entre las Grandes Logias y los Supremos Consejos, sin que la coexistencia de dos poderes masónicos dentro de un mismo territorio se haya considerado como causa de perturbación en las relaciones de uno y otro.

La razón es porque en esas naciones se ha sabido distinguir lo que la mayoría de los masones españoles no comprende, á saber: que una cosa es el *rito simbólico* y otra cosa el *rito escocés*. Es un error creer, que porque este último pueda ejercer autoridad sobre Logias, donde se trabajan los tres primeros grados, haya anulado y destruido la primitiva masonería simbólica. El *rito escocés* no ha hecho más que aumentar grados á la antigua fraternidad de Libres Masones, como lo han hecho los demás ritos reconocidos; pero las Logias Simbólicas están en su perfecto derecho, garantido por la ley de la Institución y sancionado por la práctica, para constituirse en poder independiente de la autoridad de cualquier otro rito. Si en cualquier día los masones de Mizraim ó de York se estableciesen en España según las leyes de su rito, nadie podría negarles el derecho ni oponerse á ello, por más que existiese un Supremo Consejo reconocido para la jurisdicción del escocismo en el territorio. En los *antiguos límites* de la Francmasonería primitiva, leemos en el 19. — «La Gran Logia gobierna soberana y exclusivamente la Asociación de la Masonería en su jurisdicción y está formada por la Confederación de las Logias.»

Este es el derecho que nosotros alegamos, y fundados en estos principios universalmente reconocidos por todos los que entienden algo de masonería, queremos para España una Gran Logia, Independiente *para el rito simbólico* y un Supremo Consejo *para el rito escocés*. Las mutuas relaciones de ámbos cuerpos soberanos deben arreglarse por medio de un tratado de alianza, que respetando los derechos de cada uno, sirva de lazo de unión entre ellos para la prosecución del fin común.

Por consiguiente, contestando á la

pregunta de nuestro hermano, diremos; que si se reconoce un Supremo Consejo para la jurisdicción del *rito escocés* en España, nuestra Gran Logia estará dispuesta á entrar en relaciones con él y arreglar un convenio ó pacto de alianza, sin renunciar á sus derechos. En todo caso, concluyase ó no se concluya este tratado, la Gran Logia Simbólica Independiente Española NO SE DEVOLVERÁ. Las Logias que forman de ella NO SON ESCOCESAS; por más que los masones, que quieran tener grados escoceses y hacer uso de ellos, deban someterse á la autoridad de su rito en lo que respecta á los grados del 4.º arriba. *A nuestra Gran Logia nada le importa, ni la perjudica el reconocimiento de un Supr. Cons. para el Rito escocés.*

Así está establecido en la mayor parte de las naciones de Europa y América, y así queremos que se establezca en España, para bien y gloria de la Masonería.

Y continúa nuestro hermano:

«*Si en el supuesto indicado continuase la Gr. Logia Simbólica sus trabajos, ¿no sería esto un caso de cisma?*»

Ciertamente que no, querido hermano. Lo sería si nuestra Gran Logia profesase el *rito escocés*, pero siendo distinto rito, no hay ni puede haber tal caso de cisma, como no le habria en el caso antes indicado de que en España se estableciese cualquiera otro de los ritos reconocidos en la Masonería. Nadie podrá acusar de cismáticos á los masones suizos y norteamericanos, porque los primeros tengan un Supremo Consejo en Lausana y una Gran Logia *Alpina*, y los segundos dos Supremos Consejos (Norte y Sur) y una Gran Logia Simbólica para cada uno de los Estados de la Confederación. Es necesario insistir sobre esto, porque acostumbrados en España á no ver más que el rito escocés con exclusión casi absoluta de los demás, se cree generalmente que no hay más Masonería que la escocesa. No tratamos aquí de combatir el rito escocés. Hemos dicho antes que queremos el establecimiento de un solo Supremo Consejo de este rito para la jurisdicción de España, y nos alegraríamos de que uno cualquiera de los hoy existentes, ó mejor, uno formado por la fusión de todos, sea reconocido por todas las potencias masónicas, y no solo por una *Liga Inter-conciliar* (?) compuesta *motu*

propio por cuatro Supremos Consejos, que ninguna autoridad tiene para imponer sus actos á las demás potencias y que será completamente ineficaz para dar legitimidad y resolver el cisma existente entre los Supremos Consejos españoles. Precisamente para esto, para matar el cisma, hemos proclamado nosotros *la independencia del Simbolismo*, estableciendo la primitiva masonería simbólica, que es la única que puede concluir con todas esas miserias, que trabajan al rito escocés en España.

Otra pregunta:

¿No sería mejor que la Gran Logia de Sevilla se refundiese en la Gran Logia Simbólica para la jurisdicción del Gran Oriente de España y ambas constituyesen un poder fuerte, cuya residencia fuese en Madrid?

Mucho nos alegramos que se nos haya llamado á este terreno, pues hemos de ser tan explícitos que á nadie quepa duda en lo sucesivo de nuestros propósitos. No podemos aceptar de ningún modo la fusión que se propone. 1.º Porque la Gran Logia para la jurisdicción del Gran Oriente de España ni es *simbólica ni independiente*. No es más que uno de los organismos del Gran Oriente, remitido al Supremo Consejo, que en virtud de su propia constitución no puede desprenderse de su derecho *imprescriptible* sobre las Lógicas simbólicas. Es una Gran Logia escocesa, pero no del Rito Simbólico, y al fusionarnos en ella tendríamos que renunciar á nuestro rito, para hacernos escoceses.

2.º Porque dentro del Rito Simbólico nuestra Gran Logia tiene el derecho de prioridad, pues como hemos demostrado en una larga serie de artículos publicados en este periódico, la jurisdicción del Simbolismo ó de la masonería Simbólica estaba desierta en España, desde que en 1817 desapareció la Gran Logia Simbólica Española.

3.º Porque estamos convencidos de que la Masonería, que tiene su centro en Madrid, ha de ser necesariamente centralizadora y política, y nosotros queremos que las Lógicas tengan toda la autonomía posible para gobernarse por sí mismas y no se convierten en centro de pretendientes á destinos públicos. Si los ritos aristocráticos como el escocés, *orden real y militar*, como se llama en

las Constituciones Secretas atribuidas á Federico el Grande, necesitan lucir en la corte el oropel de sus grados y sostener con lustre sus Capítulos, Consejos, Consistorios y otras Cámaras Superiores; si para obtener algún destino público es conveniente estar en relación con los centros madrileños y con los hombres, que desde Madrid quieren dirigirlo todo y monopolizarlo todo; nosotros, que no queremos lucir joyas, ni bandas, ni collarines, ni pretendemos hacer de la masonería un medio para obtener empleos del Estado, abogaremos siempre porque el centro directivo del Simbolismo esté fuera de Madrid. En ello ganarán también mucho el orden y regularidad de los trabajos, la moralidad de la administración y la iniciativa de las Logias para gobernarse por sí mismas sin imposiciones de arriba.

En resumen: si el Supremo Consejo Romero Ortiz ú otro cualquiera fuese reconocido como única autoridad legítima para la jurisdicción del *Rito escocés* en España, nuestra Gr. Logia no le disputaría sus derechos, pero tampoco renunciaría los suyos. Continuaría siendo lo que es; el Cuerpo Superior del *Rito Simbólico* formado con la representación directa de las Lógicas, que trabajan los tres grados de la Masonería primitiva. Ni tiene que ver con los Supremos Consejos, ni estos con ella; son dos órdenes distintos, que ni se confunden, ni se rechazan. Y si para mantener la buena armonía entre todos los masones españoles, es necesario que se arregle entre ámbos poderes un pacto de alianza y mutuo reconocimiento, no nos negaremos á ello, ántes estamos dispuestos á prestar nuestro concurso, salvando los derechos de uno y otro. Así se ha hecho en casi todas las naciones de Europa y América; así es como desaparecerán las divisiones, se salvarán los principios y se conseguirán los fines de nuestra Institución.

AUT SIC SIMUS, AUT NULLO MODO SIMUS.

Otras preguntas nos hace nuestro hermano relativas á la *Confederación Masónica del Congreso de Sevilla*, que no contestamos hoy por ser ya demasiado extenso este artículo. Conste, sin embargo, que este Congreso, que solo ejerce jurisdicción en los grados escoceses del 4.º arriba, nada tiene que ver con la

Gran Logia Simbólica y su constitucion, como repetidas veces hemos declarado, es de carácter circunstancial y por lo tanto, interino.

AMOR, M. M.

UNA PASTORAL CONTRA LOS JESUITAS.

(CONTINUACION.)

Pasemos á Portugal. Ya no puede dudarse que fué sacrilego pensamiento suyo, el intento de matar al soberano. Así lo declaró, entre otros, el mismo duque de Aveiro. Tenia el rey cuantos documentos pudieran necesitarse para que se hiciese justicia con los delincuentes. Toda defensa estaba por demás; porque ni podía hallarse, ni era menester. Sin embargo, aquel rey piadoso dió al mundo un singular testimonio de su piedad, mandando al doctor Eusebio Tabares de Sichiera por orden fechada en Belen á 4 de Enero de 1759, «que defienda (estas son sus palabras) á todos los reos, de suerte que ni padezca la inocencia, ni aún la misma culpa sea castigada, sino con la proporción que con ella debe tener siempre la pena, para que la justicia y la misericordia se conserven en equilibrio justo, que es el objeto de todas mis reales disposiciones; y que no es mi intencion que sea excedido ni aún con los pungentes estímulos de tan nunca vista y tan inaudita atrocidad.» Sin embargo de esta misericordia, ¿no han vomitado mucho veneno sus lenguas? ¿No han ofendido impiamente á aquel monarca con las calumnias más denigrativas, no sólo contra su gobierno y método de vivir, sino también contra su fé y su religion?

Mas no salgamos de España. El motin de Madrid fué ciertamente suyo, con el fin de poner al gobierno enteramente á su arbitrio. Como prácticos en estas sediciones, se gobernaron por pasos que ántes les fueron felices, siguiendo las mismas medidas que en los dos de Portugal en 1661 y en 1757. Deben de ser muy doctos en la materia, instruidos con la práctica; pues (según afirmó al rey de Francia su embajador de Venecia) lo que principalmente les acarreó el odio en aquella república fué la seguridad que dieron á Roma de perturbar el Estado siempre que quisieran.

Este delito, añadido á los infinitos que verá el mundo, cuando el Consejo determinase ser del caso, obligó á la justicia del rey (aunque con resistencia de su misericordia) á despedirlos de toda su monarquía. Véanse su real pragmática y las provincias que tomó nuestro sobe-

rano, para suavizarles las fatigas del camino, los alimentos que les señaló para su subsistencia, y cuanto ha practicado para hacerles menos sensible su desgracia. Cualquiera dirá que no puedo hacer más un padre con un hijo, cuando le castiga, sin arbitrio para dajar de hacerlo. ¿Qué agradecimiento han encontrado estas clemencias? El respeto y el horror no dejan correr la pluma.

Baste saber que se atreven con sus sacrilegas detracciones á un príncipe, que nos confunde con su piedad, nos edifica con su religion, y por su delicadeza de conciencia ha de ser nuestra acusacion, cuando nos llame Dios á su severo Tribunal. ¿Cómo tratan á sus ministros? Ofendiéndolos en lo juicioso y lo cristiano, sin respetar el sagrado carácter del episcopado, y tiznando á los que el rey llamó para su consuelo con el negro borron de condescendientes, y que sacrifican su estado, su conciencia y su verdad á los halagos de una loquisima ambicion.

En todas las religiones hay uno ú otro discolo; pero no es culpa trascendental á todo el cuerpo: le abomina su religion, y le castiga severamente como tal. En esta nunca hubo este consuelo: el pecado está en la especie y no en los individuos; por cuya razon en Francia, Portugal, Parma, Sicilia y España, se ha buscado justísimamente el remedio en el comun, y no en este delincuente, aquél y aquél. Pues permitasme que clame una y otra vez, si es la doctrina que con tanto olvido de sus almas se enseñaba en sus aulas, y se practicaba en sus ocurrencias, la que alienta á la enormidad de estos excesos. ¿por qué se habia de permitir entre nosotros?

Está entre ellos; está siempre superior aún al despotismo con que los manda el general. En todo lo demás le obedecen muy rendidos, no ya como súbditos, sino como esclavos, pero si este mismo Prepósito general se opone á estos comunes pensamientos, que son la base fundamental de sus designios, la obediencia se acabó, desmayó lo monárquico, y se desvaneció todo el poder.

Buena prueba es lo sucedido con el padre Tirso; pero no menos decisiva la que nos dá con su silencio San Francisco de Borja. Escribióle el P. Lorenzo Magio, provincial de Austria, «que era público que el rey de Portugal hacía muchas cosas con escándalo y opresion del reino; que los jesuitas que le gobernaban eran los autores que le querian hacer jesuita, y le impedian el matrimonio con una hermana del Rey de Francia.» Es muy creible que aquel santo glorioso quisiera poner remedio, y es constante que prosiguieron del mismo modo. ¿Pues en qué

podía consistir sino en que como opuesto (aunque santísimamente) á la violencia de sus máximas, le negaron groseramente la obediencia?

(CONCLUIRÁ)

CARTAS ACERCA DE LA MASONERIA.

(CONTINUACION.)

CARTA SEGUNDA

DE LA SEÑORA DE G.: AL AUTOR DE LA PRIMERA.

Estamos furiosas contra usted, señor Franc-Mason: su carta á nuestro amigo Devaux ha venido á privarnos, cuando ménos un día en cada semana, de cinco ó seis caballeros que contribuirán en gran parte á hacer agradable nuestro círculo. ¿Es permitido conducirse así con las señoras? ¿Podremos tener aún amistad á un hombre cuyos escritos solo hacen prosélitos á costa de una parte de nuestros placeres y dejamos en el abandono?

Por mi parte siento muchísimo reconocer que es usted muy amante de la verdad: si no fuese así podría al ménos acusarle de impostura ó de fanatismo y anatematizarle como se ha hecho con Mahoma y con sus semejantes. Ya sabe usted que, despues de la coquetería, la venganza es la pasión dominante de las mujeres.

No quiero ocultar á usted sin embargo que su carta me ha dado una idea muy favorable de los verdaderos Franc-Masones y no puedo ménos de convenir en que, si son como usted los pinta, debe mirárseles como las personas mejores del mundo.

Acabe usted su obra diciéndome con toda la franqueza que le caracteriza:

Primero: si su Asociacion es tan antigua como nos dicen sus Hermanos y de qué modo se ha formado.

Segundo: si en las asambleas se ocupan ustedes realmente en obras materiales de la profesion del albañil comun.

Tercero: por qué no permiten nunca la entrada en las Lóginas á las personas de nuestro sexo.

Y por último cual es el objetivo de las leyes de la Franc-Masoneria y por qué caminos llegan ustedes á realizarlo.

Solo satisfaciendo estas cuatro preguntas podrá usted hacernos olvidar el daño que nos ha hecho con su carta. Creo que no vacilará usted en complacer mi curiosidad: ya sabe usted cual es la naturaleza de la mujer y como entra en furor cuando se le contraria. Así que cuento con su amabilidad; pero no olvide usted

al darme muestra de ella, de sostener ese carácter de verdad que le ha valido en todo tiempo la estimacion y la amistad de su afectísima

DE G.:

CARTA TERCERA

Ó CONTESTACION Á LA SEÑORA DE G.:

Señora:

La carta de usted me contraria sobre manera. Estoy seguro de disgustar á usted si no satisfago su curiosidad y me expongo á los reproches de mis Hermanos si contesto á sus preguntas claramente, con sinceridad y sin reserva. Póngase usted en mi caso por un instante: no me negaré en absoluto á sus deseos y los Masones aprobarán la conducta de usted y la mía.

Voy á hacer pagar á usted caro, todo lo que me es posible decirle acerca de nuestra sociedad, obligándola á escuchar palabras ampulosas, frases sin fin, todo un exuberante galimatías, en suma. Los placeres que nada cuestan cesan de ser placeres, por decirlo así. Deseo estimular el gusto de usted para contener mi amor propio y no violar ninguno de mis juramentos.

Al considerarme únicamente como un individuo de la Franc-Masoneria, puedo, sin herir esa modestia que sienta tan bien á las medianías, asegurar á usted que en su carta hace justicia á mi manera de pensar y que al creer á los verdaderos Masones los mejores hombres del mundo no les adula. No quiero por esto dispensarme de dar á usted las gracias en su nombre y en el mio. Siempre es lisonjero merecer los sufragios de las personas ilustradas y justas; sin duda que esta es la mejor recompensa del talento y de la virtud. ¿Cómo no habriamos de consagrar á usted el mejor reconocimiento cuando usted misma empieza coronando nuestros trabajos?

Todos nosotros sabemos que al crear usted la naturaleza ha querido demostrar á los hombres que podía reunir en una mujer todos los atractivos de su sexo, la solidez del talento, la bondad del corazón y la elevacion de alma necesarias para hacer un arquetipo en todos conceptos, y en esta conviccion fundamos nuestros sentimientos hacia usted.

Mucho me regocija el que mi carta á Monsieur Devaux me haya proporcionado Hermanos del mérito que adorna á sus amigos, con cuya adquisicion tanto ganan los que consagran su vida á la dicha de la humanidad.

Sin duda esos señores deseaban cultivar sus sentimientos que siempre fueron nobles. Y bien señora, para lograrlo han adoptado el medio más fácil, más seguro y más pronto. Decida us-

ted ahora si no han tratado de hacerse más dignos de su estimacion y de su amistad, aún corriendo el riesgo de desagradarla, y si las obligaciones que han contraído al ingresar en la Masonería no redundarán en provecho de ellos y de usted misma. Ciertamente estará usted privada algunos días de su presencia; pero en la sociedad de usted, señora, no deben contarse los días, sino pesarse.

Desea usted que yo disipe la espesa nube que le oculta la verdad de nuestros misterios, y, lo repito, sólo puedo dejarla entrever. No quiero entretener su atencion con imposturas, como han tenido la indignidad, la bajeza y la felonía de hacer otros en ocasion análoga: semejante procedimiento no sería digno de la Franc-Masonería, de usted, ni de mí. Conténtese usted con lo que pueda decirle y no me exija nada más. Sus deseos serian supérfluos. El verdadero Masón conoce sus obligaciones y es inútil tratar de seducirlo; nada puede apartarle nunca del círculo de su deber.

I.

ANTIGÜEDAD DE LA FRANC-MASONERÍA.

Sin entrar en el exámen de las opiniones que han fijado el origen de la Franc-Masonería en épocas diversas, diré á usted, señora, que siempre ha habido sociedades parecidas á la nuestra, aunque se note alguna diferencia en ciertos usos, segun el tiempo y el país.

En los primeros siglos del mundo, por ejemplo, ningun interés dividía á los hombres, á lo ménos á los que descendían de Seth. Ocupados únicamente en garantizarse de las injurias del frio, en llenar las necesidades inseparables de la condicion humana y en solazarse con placeres propios á hacerles descansar de sus fatigas, edificaban, trabajaban y se divertían en comun libremente y sin sonrojarse. Compartían por igual el fruto de sus trabajos, se comunicaban sus pensamientos, sus investigaciones y sus éxitos, que no tenían nunca más objeto que el bien general.

La naturaleza les suministraba sus abrigo, sus alimentos y sus placeres en cortejo con la modestia, la sobriedad y la inocencia. Adoraban todos al Gran Arquitecto del Universo; y lo que es más admirable, cifraban su dicha en el amor de la igualdad, de la concordia y, en una palabra, en el amor de la verdadera sabiduria.

¿Podríamos negar que estos hombres fuesen verdaderos Masones? ¿Formaríamos una conjetura incierta si dijésemos que estos seres perfectos, al multiplicarse y extenderse por la superficie de la tierra, inventaron ciertas señales por medio de las cuales pudiesen hacerse reco-

nocer como Hermanos de aquellos que se hubiesen criado en los mismos principios?

No quiero sostener que las señales de estos primeros Masones hayan sido trasmitidas á los actuales, ni que nuestros antepasados hayan tenido Lógiás organizadas regularmente como las nuestras. Empeñarse en hacerlo sería incurrir en fanatismo, y usted sabe, señora, que éste es de todos los excesos el que me parece más peligroso, más perjudicial y más opuesto á los dulces lazos de la sociedad humana.

Lo que yo imagino es que hallándose obligados los Masones de nuestro siglo á parecerse á la parte más sana de los descendientes de Seth, es más que probable que esos descendientes fuesen verdaderos Masones. Hé aquí todo lo que puedo decir; y digo todo lo que sé.

Respecto á la posteridad de Noé, sin duda que fué educada en lo que llamamos ley natural, y no creo aventurar mucho al decir que mientras la siguió tuvo todas las virtudes que deben tener los verdaderos Masones, y que todas las sociedades que han ajustado su conducta á los mismos principios han sido lo que la nuestra se esfuerza por ser.

A medida que aumentó el vicio, desapareció la virtud. Encerrada todavia en una envoltura material que la hacía tímida, no se atrevió á presentarse á la luz del día, y para no servir de víctima á su cruel antagonista se ocultó en un asilo, sólo accesible á sus adoradores. De este modo es como se estableció la primera Lógiá, y tal vez gran parte de los que existen hoy sobre la superficie de la tierra. Una de las primeras determinaciones que tomaron fué la referente á los medios de reconocerse sin correr riesgo en los lugares donde no se podía ser virtuoso impunemente.

Enseguida formaron esos sábios reglamentos que observamos con tanta exactitud y constancia como placer; pero su aspecto, sus discursos y sus acciones harían demasiado contraste con las costumbres corrompidas de sus perseguidores para que no fueran al fin acusados de formar un cuerpo de hombres singulares que hacían profesion de fé de no tener comercio alguno con los del partido dominante.

Se les declaró sospechosos, se les observó, se descubrieron sus asilos. La envidia, el odio y la calumnia se coaligaron para perderlos, fueron perseguidos y lo que es aún más horrible el fanatismo se cubrió con el velo respetable de la religion, para justificar la más injusta de las persecuciones.

(SE CONTINUARÁ.)

Sevilla 1882.

DEBE. Cuenta del Gran Tesoro de la Gran Logia Simbólica Independiente Española en el Tercer Trimestre de 1882. HABER

CONTRIBUYENTES.	Templo.	Cuotas.	Grados.	Cartas.	Pergaminos	TOTALES.		GASTOS.	Reales	Órs.
						Reales.	Cs.			
Saldo del segundo trimestre.	69	198			765	12,233			1,080	
Soberano Gran Capítulo de la Confederación.	151	126				765			640	
Gran Consejo de Kadosch.		204				69			127	50
Soberano Capítulo Rosa & Numantina.		150				151			476	
Resp. Logia Tolerancia y Fraternidad. N.º		20				198				
» Fraternidad Ibérica.		122	50			358				
» Cosmopolita.		210	100			436			376	
» La Razon.		102				334			920	
» Numantina.		150				382			300	
» Neptuno.		190				442			85	
» Verdad.		122	50			172			20	
» Taoro.		210	100			310			400	
» Ur.		204				204				
» Luz de San Fernando.		122	110			232			4,324	50
» Constancia.		520	250			770			14,499	50
» La Luz.		132				132				
» Hispano Americana.		90				90				
» Numancia.	232	130	100			462				
» Teide.		240				240				
» Progreso.		94	180			274				
» Ibérica.		114				114				
» Caballeros de Oriente.		86	50	320		456				
	1,612	8,034	860	320	765	18,821			18,824	
GASTOS.										
Renta del Templo.									1,080	
Asignacion al Guardia Templo exterior.									640	
Consumo de Gas.									127	50
Gastos de la Gran Secretaría y Correo.									476	
Impresion de Diplomas, Cargámenes, etc. y una Librería.									376	
Sueldo del Jefe de la Gran Secretaría.									920	
Asignacion al Cobrador.									300	
Ir puesteo de Sal.									85	
Limpieza, etc.									20	
Déficit de la impresion del periódico EL TALLER.									400	
Total de Gastos.									4,324	50
Saldo que pasa al Cuarto Trimestre.									14,499	50
									18,824	

Sevilla 30 de Setiembre de 1882.

El Gran Tesorero,

Wellington, M. M.

El Gran Secretario,

Newton, M. M.

La precedente cuenta fué aprobada por la Gran Logia en sesion ordinaria del día de hoy.—Sevilla 18 de Diciembre de 1882.